



JAVIER
SIERRA
EL FUEGO INVISIBLE

PREMIO PLANETA 2017

AE
& I
✻

Javier Sierra



© Asis C. Ayerbe

Javier Sierra (Teruel, 1971) es un apasionado contador de historias. Su mirada se detiene siempre en los detalles ocultos, en los misterios que no hemos sido capaces de resolver, y los comparte tanto en su trabajo literario como en radio y televisión. Es autor de diez obras, seis de ellas novelas de gran éxito internacional. Sus títulos *La cena secreta*, *La dama azul*, *El ángel perdido*, *El maestro del Prado* o *La pirámide inmortal* se han publicado en más de cuarenta países y es uno de los pocos escritores españoles que han visto sus obras en lo más alto de las listas de libros más vendidos de Estados Unidos.

La clave de su éxito pasa por investigar a fondo los arcanos que aborda y aplicarles la dosis justa de sentido común, imaginación y «visión trascendente». «Esa que nos convirtió en humanos en la noche de los tiempos y nos llevó a inventar el arte», asegura.

www.javiersierra.com

 [@Javier_Sierra](https://twitter.com/Javier_Sierra)

 www.facebook.com/JavierSierra.Fan

EL FUEGO INVISIBLE

JAVIER SIERRA



PREMIO PLANETA 2017

Un viaje de autodescubrimiento.

Una novela transmutadora.

**La búsqueda del origen de las ideas,
la fuente de la creatividad.**

**El secreto más importante de la humanidad
está a punto de ser revelado.**

Animado por Susan Peacock, directora de estudios del *Trinity College* de Dublín (Irlanda), David Salas, un joven profesor de Lingüística de dicha institución, emprenderá un viaje a Madrid (España) para localizar un *Primus calamus* de Juan Caramuel. Pero Salas no puede imaginar que un viaje que, en apariencia, parece sencillo e inocente, casi vacacional, cambiará su destino para siempre.

David Salas es el profesor más joven del *Trinity College* de Dublín (Irlanda). Apenas tiene treinta años. Puede ser definido como un joven brillante, recién doctorado, al que, según sus mentores, le aguarda un futuro prometedor. Se ha especializado en Lingüística y da clases en el *Trinity* sobre esta materia.

David acaba de leer su tesis, que tiene como objeto al filósofo griego Parménides de Elea. Para escribirla David se encerró en la cueva de Dunmore (Ballyfoyle, Irlanda) durante dos días y dos noches, en completa oscuridad y ayuno, para tratar de emular las jornadas de aislamiento extremo que realizaba Parménides con sus alumnos en las que se pretendía alcanzar la comunicación con los dioses.

Su vida transcurre tranquila y monótona hasta que el 30 de julio, en la última mañana del curso 2009-2010, Susan Peacock, la directora de estudios del *Trinity*, le insta a viajar a Madrid con el pretexto de conseguir un *Primus calamus* de Juan Caramuel. Se trata de uno de los libros más raros y mejor ilustrados del Siglo de Oro español. Peacock sabe que esto despertará del letargo a Salas, quien, pese a su juventud, ha empezado a anquilosarse olvidándose de su sueño de ser escritor. En realidad, lo que Peacock pretende, en acuerdo con la madre de David, que es su amiga desde hace años, es que viaje a España para encontrarse con sus raíces y que tome contacto con el pasado de su familia. David se ha criado con su abuelo, José Roca, y su madre, Gloria, ya que el padre de David desapareció cuando él era un niño.

El abuelo de David, ya fallecido, fue un exitoso escritor que terminó afincado en Dublín en 1950, y que logró despertar la curiosidad de un David, entonces niño, por el amor a la lectura y la escritura. Sin embargo, pese a la admiración que David sentía por su abuelo, no cree poseer eso que impulsa a los verdaderos escritores y que su abuelo definía como “el fuego invisible de la creatividad”.

Así pues, David viaja a Madrid y al poco de llegar contacta con él Paula Esteve, una joven que dice ser la ayudante de una famosa escritora de novelas de misterio llamada Victoria Goodman. Lady Goodman fue amiga de su abuelo y David la recuerda bien por una serie de sincronicidades que se producen justo antes de ese viaje. Paula le plantea una visita a la casa de la célebre escritora y David no puede sustraerse. Por una parte, Victoria Goodman afirma tener algo que perteneció a su abuelo y que al joven escritor le intriga y, por otra, aunque no esté dispuesto a reconocerlo, se siente atraído por Paula.

Será durante la visita a la casa de Lady Goodman cuando le hablen de La Montaña Artificial, una especie de academia privada –y algo elitista–, inspirada en las antiguas “escuelas de misterios” griegas, en la que Victoria prepara a una serie de alumnos aventajados en diferentes materias sobre el sentido profundo de determinados textos literarios. Entre todos los alumnos los diseccionan y analizan porque, en palabras de Victoria Goodman: “La literatura nunca fue un fin en sí misma (...) No se inventó para ser bella o para entretener, sino para elevar nuestras consciencias hacia lo sublime”. Para Lady Goodman, “la palabra es la llave para acceder al alma del mundo”. Y los escritores son chamanes que velan por ella. Por eso quiere que David se una a su grupo, ya que su preparación académica y la formación que le proporcionó su abuelo lo convierten en el candidato ideal. Victoria cree que David tiene todo lo necesario para convertirse en un gran escritor.

Sin embargo, David se siente abrumado por el ofrecimiento de Victoria Goodman. No cree estar preparado para algo así y, aunque aún no ha decidido si desea o no unirse al grupo, picado por la curiosidad y también por el aliciente de volver a ver a Paula, accede a visitar La Montaña Artificial.

Al día siguiente, David asiste a la reunión con el grupo que Victoria Goodman dirige. Ésta se desarrolla en la propia vivienda de la escritora, frente al parque del Retiro. Allí conoce al extraño grupo que conforma La Montaña Artificial, compuesto por personas muy dispares que, no obstante, tienen algo en común: todos son destacados especialistas en sus respectivas materias.

En la clase, Victoria Goodman les propone analizar un texto clásico sobre el grial. Se trata de *Li contes del graal* (*El cuento del grial*), escrito hacia 1180 por Chrétien de Troyes; una obra inacabada que generó una serie de interpretaciones, revisiones y hasta continuaciones por parte de otros autores. Pronto surgen dudas y posturas encontradas sobre lo que Troyes quiso decir al hablar del grial. ¿Se refería a la copa que usó Jesús en la Última Cena, es decir, era un objeto real digno de ser estudiado por la arqueología? O, por el contrario, ¿fueron otros los que realizaron dicha interpretación? Y si Troyes no se refería a un objeto físico, ¿a qué hacía entonces alusión su cuento? Llevados por estas dudas, se genera una enconada discusión entre Victoria Goodman y uno de sus alumnos, Luis M. Bello, director de orquesta. Bello decide abandonar La Montaña Artificial. David asiste atónito a la disputa y, en el fragor de la misma, descubre la existencia de un tal Guillermo Solís, quien, al parecer, fue integrante del grupo hasta que falleció en extrañas circunstancias.

Lady Goodman está convencida de que Guillermo Solís murió debido a sus descubrimientos sobre el grial, que unas “sombras” acechantes acabaron con su vida, las mismas que vigilaban los pasos del abuelo de David y las de tantos otros escritores a lo largo de la historia... Y Victoria Goodman pretende que David ocupe el puesto del muerto y le ayude a descubrir qué le ocurrió exactamente y hasta qué punto avanzó en sus averiguaciones sobre el grial. Sin embargo, David está decidido a no volver a pisar La Montaña Artificial... Sin embargo, ocurre algo que lo cambia todo y que le obliga a embarcarse en un viaje con Paula para reconstruir los últimos pasos de Guillermo.

Victoria Goodman propone a sus alumnos que, divididos en tres grupos, viajen a Valencia, Barcelona y el Pirineo, y que compartan sus hallazgos sobre la muerte de Guillermo Solís y sus averiguaciones sobre el grial en un “duelo a textos”, una idea tomada de una velada tormentosa que tuvo lugar en el lago Lemán de Ginebra, en 1816, cuando un grupo de escritores, capitaneados por Lord Byron, se quedaron aislados en su residencia de verano. De ella surgieron creaciones como *El vampiro*, de John William Polidori, o el *Frankenstein* de Mary Shelley.

Como sospechan que el grupo está siendo vigilado por alguien y que corren peligro (el propio David ha comprobado que le sigue un hombre vestido de negro), deciden compartir sus descubrimientos a través de un servidor privado, creado por Johnny Salazar, al que sólo se puede acceder mediante una clave.

David y Paula viajarán a Barcelona para visitar, en el Museo Nacional de Arte de Cataluña (MNAC), una serie de frescos románicos en los que trabajaba Guillermo Solís y que hacen alusión al grial. Lo que descubrirán los dejará helados y dará pie a una alocada carrera en la que estarán en juego sus propias vidas.

¿Qué averiguarán sobre la muerte de Guillermo? ¿Quién es ese misterioso hombre de negro que sigue sus pasos? ¿Fue el grial un objeto físico capaz de sanar al enfermo y proporcionar la inmortalidad a su poseedor? ¿Qué claves ocultas sobre el grial esconden los frescos del Museo Nacional de Arte de Cataluña?

Una novela que trata sobre la chispa que da origen a la creatividad y su forma de manifestarse en la mente humana

El fuego invisible no es una novela al uso, pero es claramente una novela de manufactura Sierra. Podríamos definirla como un trepidante *thriller* (toda la acción se desarrolla en apenas siete días) con claras alusiones al puro Misterio (con mayúscula) y con tintes policíacos. Sin embargo, *El fuego invisible* es mucho más que todo eso.

Al igual que ocurre con todas sus obras, Javier Sierra no se conforma con entretener al lector al tiempo que cuenta una historia bien hilvanada. Todas sus obras proponen profundos interrogantes y en ellas se percibe una exhaustiva investigación previa que desemboca en respuestas de gran calado espiritual. Ninguna novela de Sierra deja indiferente al lector, porque no sólo se aprende algo nuevo, sino que nos conduce hábilmente a realizarnos preguntas en torno a las grandes inquietudes de la humanidad y a cuestionarnos todo lo que hasta entonces creíamos saber sobre los temas que Sierra propone.

En esta ocasión, Javier Sierra se ha centrado en el grial, pero no sólo como objeto físico que pudo haber sido empleado por Jesús en la Última Cena, sino como una idea que conecta con la trascendencia y que permite comunicarse, en caso de caer en las manos adecuadas, con otros planos de la realidad.

El fuego invisible está plagada de referencias para quien quiera emprender su propia investigación, otra de las características de las novelas de Sierra. Y algunas de ellas son:

Parménides de Elea fue el primer pensador de la historia que se preocupó por averiguar de dónde vienen las grandes ideas. El filósofo griego se valía de una técnica llamada “incubación”, que consistía en encerrarse durante varios días sin alimento ni agua en una gruta, quedarse inmóvil y aislado, y esperar a que los dioses se manifestaran y le dictaran sus enseñanzas.

Las “**escuelas de misterios**” de Grecia eran lugares de iniciación en los que se sometía a los neófitos a complejos rituales que incluían la invocación de los muertos.

El forastero misterioso, de Mark Twain, en el que se habla de un extranjero llegado de ninguna parte, capaz de adelantarse al tiempo y que trataba a los humanos como figurillas de un belén. Ese extranjero era una especie de alter ego de Twain, quien hacía alarde de haber “caído del cielo” debido a que su nacimiento estuvo próximo al paso del cometa *Halley* en 1835. Muchos se rieron de él, pero curiosamente su fallecimiento se produjo el 21 de abril de 1910, un día después del máximo acercamiento del cometa a la Tierra.

El cuento del grial, de Chrétien de Troyes, una obra inacabada de 1180, que se leyó con pasión en todas las cortes europeas, un best seller de su época. Dicha obra inventa una nueva palabra: grial (graal, grazal o graaus). Con posterioridad, ha sido interpretada de diversas maneras. Pero, ¿se refería Troyes al objeto que, según la tradición, utilizó Jesús en la Última Cena con sus discípulos o hablaba de otra cosa?

En Grecia se llamaba *daimones* a las voces internas que, según el personaje de Victoria Goodman, están detrás de la creación de buena parte de la literatura universal. Algunos ejemplos mencionados en la novela son:

Sócrates: se dice que el filósofo griego escuchaba voces en su cabeza. Él pensaba que pertenecían a una inteligencia ajena a la suya y que le dictaban ideas superiores; que dichas voces eran la fuente de su conocimiento.

Maquiavelo llegó a afirmar que escribía al dictado de las voces de los hombres de la Antigüedad.

Victor Hugo, frecuentaba sesiones de espiritismo para comunicarse con una hija difunta y terminó encontrando inspiración para sus escritos en los trances mediúmnicos.

Ramón María del Valle-Inclán buscó primero la inspiración a través de las drogas y más tarde en el esoterismo.

Pío Baroja, acudió a sesiones espiritistas.

Juan Ramón Jiménez, leía revistas teosóficas en las que a menudo se hablaba de los *daimones*.

También se habla sobre las “sombras” que buscan robar el fuego invisible de la creatividad y que han perseguido a algunos creadores y escritores a lo largo de la historia.

La “Teoría de los Secretos” y sus mandamientos: el arte de esconder algo haciéndolo visible para todos, pero que únicamente resulte comprensible para los iniciados.

La hipótesis de que el grial actuó durante siglos como una marca, una especie de señal que indicaba dónde alguien, preparado para ello, podía llegar a comunicarse con lo supremo, lo inefable.

Esta marca griálica quedó representada en ocho iglesias románicas del Pirineo, en un radio de menos de 100 kilómetros a la redonda, en el antiguo condado de los Pallars. ¿Por qué y para qué?

Los frescos de estas iglesias pueden contemplarse hoy en el Museo Nacional de Arte de Cataluña (MNAC). En ellos aparecen extrañas damas que parecen custodiar inaprensibles cuencos radiantes. Son las “damas del grial”

Lugares importantes de la novela

- Museo Nacional de Arte de Cataluña (MNAC).
- *La Font Màgica* (La Fuente Mágica) de Barcelona.
- La montaña artificial del parque del Retiro de Madrid.
- La catedral de Valencia.
- El monasterio de San Juan de la Peña (Huesca, Aragón).
- El ábside de la iglesia de San Clemente de Tahull (Lérida).
- El monasterio abandonado de San Pedro del Burgal (Lérida).
- La iglesia de Santa Eulalia de Estaón (Lérida).
- La iglesia de Santa María de Ginestarre (Lérida).
- La iglesia de Santa María de Tahull (Lérida).
- El monasterio de Santa María de Aneu (Lérida).
- La catedral de San Pedro de Jaca (Huesca, Aragón).
- El monasterio de Santa María de Santa Cruz de la Serós (Huesca).
- El sepulcro del tenor Francesc Viñas, en el cementerio de Montjuic (Barcelona).

Elementos simbólicos importantes en la novela

- El Apocalipsis de san Juan.
- La ópera *Parsifal*, de Richard Wagner, inspirada en el grial.
- Los *daimones*, una especie de emanaciones inteligentes que se adueñan de las almas de las personas y condicionan sus vidas desde dentro. Al principio actúan como voces que nos hablan desde lo más profundo de nuestro propio ser. Pero, en ocasiones, estas criaturas pueden llegar a hacerse visibles y actuar de un modo independiente. Pitágoras enseñó en su escuela que esos daimones superiores pueden ser tanto divinos como maligno.

Un número relevante en la novela / La conexión del 8

- Las ocho radios del crismón.
- Las ocho flores en el interior del crismón.
- Las ocho vírgenes con los ocho griales.
- Las ocho iglesias pirenaicas.
- El ocho arábigo.

LOS PERSONAJES DE LA NOVELA

Los personajes principales de la novela son los siguientes:

DAVID SALAS

Estudió Filología y Filosofía. Es el profesor más joven de Lingüística del *Trinity College* de Dublín (Irlanda) y acaba de doctorarse con una tesis sobre Parménides. Desde niño quiso ser escritor, alentado por las lecturas que le ofrecía su abuelo y por las historias maravillosas que le contaba. Sin embargo, se resignó a no serlo al pensar que no tenía eso que a su abuelo le sobraba: el fuego invisible de la creación.

PAULA ESTEVE

Estudió Historia medieval. Pertenece al grupo creado por la escritora Victoria Goodman, *La Montaña Artificial*. Es, además, su ayudante personal, y la joven por la que David Salas se siente atraído. Paula tiene un extraño tatuaje en su cuello que permanece semioculto por su pelo.

VICTORIA GOODMAN

Es una consagrada escritora de misterio que fue amiga de José Roca, el abuelo de David Salas, quien ejerció como su mentor. Victoria dirige una academia un tanto especial llamada *La Montaña Artificial*, sólo accesible a alumnos virtuosos escogidos personalmente por ella.

JUAN (JOHNNY) SALAZAR

Ingeniero informático con un cociente intelectual de 210. Es miembro de La Montaña Artificial. Ha creado varias aplicaciones para teléfonos móviles y es inconformista y descreído.

LUIS M. BELLO

Director de orquesta. Miembro de La Montaña Artificial. No comparte algunas ideas con Victoria Goodman sobre el grial. En su opinión, es un objeto físico, un elemento arqueológico que habría presidido la mesa durante la Última Cena de Jesús con sus discípulos. Defiende sus ideas con vehemencia.

CHES MARÍN

Licenciada en Farmacia y estudiante de Medicina. Está finalizando un grado en Lenguas clásicas y pertenece a La Montaña Artificial. Aparentemente, está al margen de sus compañeros y su actitud es un tanto huraña.

GUILLERMO SOLÍS

Fue un joven escritor de inteligencia penetrante, que murió en extrañas circunstancias. Era miembro de La Montaña Artificial y el alumno favorito de Victoria Goodman. Antes de morir, realizó una serie de trabajos para ella aunque nunca llegó a compartir sus anotaciones.

BEATRICE CORTIL

Historiadora y directora del área de colecciones y restauración preventiva del Museo Nacional de Arte de Cataluña (MNAC). Ayudará a David Salas y a Paula Esteve en su búsqueda de información sobre las investigaciones del difunto Guillermo Solís.

JOSÉ ROCA

Escritor español que se afincó en Dublín (Irlanda) en la década de 1950. Era el abuelo de David Salas y el mentor de Lady Victoria Goodman. Le inculcó el amor por la lectura y los libros a su nieto

JULIÁN DE PRADA

Inspector de policía e integrante de una brigada especializada en delitos de patrimonio. Dirige la investigación sobre la extraña muerte de Guillermo Solís

El fuego invisible es una obra escrita en primera persona, de manera directa, fresca y fantásticamente estructurada. Tiene la virtud de atrapar al lector desde las primeras páginas. Y lo hace abordando temas profundos con una sencillez digna de elogio. Es una novela transmutadora en muchos sentidos, un viaje iniciático en busca de las raíces de la creatividad con las dosis justas de intriga, emoción y sentimiento. Una forma de emprender nuestra particular búsqueda del grial. A los amantes de la escritura que no han decidido si deben o no acometer el reto, los animará a escribir; y a los escritores que creen haber extinguido su llama, les incitará a avivarla.